



Cómo citar este artículo:

Gallego, G. y Ruiz-Vallejo, F. (2020). Editorial. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12 (2), 5-9.

DOI: 10.17151/rlef.2020.12.2.1.

Con inmensa alegría la *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia* presenta el volumen 12 (2), correspondiente a un número de temática libre en el cual, académicos y académicas de Iberoamérica comparten los resultados de investigación en la agenda de los estudios de familia, género y educación. El volumen se compone de ocho artículos y dos reseñas de libros que, en conjunto, representan una contribución fundamental, no solo en la consolidación y avance del *corpus* de saber en este campo específico, sino también para el mejoramiento de las intervenciones de los programas sociales con interés particular en las familias.

Tal como sucedió en otros proyectos académicos, el desarrollo del presente número fue anterior a la proliferación de estudios sobre las implicaciones del Covid-19. Por tanto, aunque los trabajos aquí reunidos no abordan los impactos o desafíos de la pandemia para las familias, no queremos perder la oportunidad de compartir una breve reflexión sobre el asunto, con la esperanza de plantear algunas ideas que, eventualmente, puedan inspirar la difusión de artículos de investigación motivados, por un lado, en las transformaciones, los dilemas y los retos que el COVID-19 tendrá en el bienestar de las familias y los individuos; y por otro, el papel del comportamiento familiar y de las personas, en el desarrollo de la pandemia, su velocidad de propagación, sus ritmos, su nivel de letalidad, y el diseño mismo de políticas públicas para hacerle frente. Es una relación estrecha, dialéctica, entre familias, pandemia y Estado quien administra la crisis.

La tercera década del siglo XXI será un momento de profundización de los cambios en las familias de la región de América Latina, producto no solo de las políticas de ajuste, en contextos de mayor precarización y desigualdad socio-económica, que ya se venían implementando en la región, sino por los coletazos socio-económicos y ambientales que dejará la pandemia del COVID-19. También quedarán aprendizajes, procesos de adaptación, de afrontamiento de la crisis por parte de los grupos familiares. Es una relación de parcial determinación de los grupos familiares (Suárez y Restrepo, 2005) que reconoce en ellos capacidad de agencia. Siguiendo a Duch y Mélich (2005), en el tiempo de cada familia, la imitación (tradición) y la ruptura (novedad) no son dos momentos aislados o independientes, sino que su articulación creadora y armoniosa es fundamental para comprender las familias. En la actualidad, para alcanzar una cierta viabilidad familiar es imprescindible proceder al desciframiento y ponderación del mundo en que vivimos a partir de las situaciones, informaciones y conflictos actuales.

DOI: 10.17151/rlef.2020.12.2.1.



También los cambios que vivimos implican retos para los científicos sociales que habitamos el campo de los estudios de familia desde diferentes disciplinas, tener la capacidad de desplazar nuestros marcos explicativos e interpretativos, dejarnos interpelar por la realidad social, es decir, urge una revisión del edificio conceptual y metodológico que define y entiende la familia a partir de las emergencias de nuevos arreglos domésticos, de los desenclaves de la sexualidad, el parentesco y la coresidencia, del tiempo y los espacios familiares. Como lo sugirió en una visita al doctorado en Estudios de Familia la profesora Ángela María Estrada, debemos adelantar una lectura *queer* de la familia que reconozca la diversidad familiar del pasado y del presente.

En este marco, adherimos a la reflexión que adelanta Javiera Cienfuegos (2014) relacionada con el *heterogéneo y selectivo* de las posibles consecuencias de los cambios socioeconómicos y demográficos sobre la vida familiar. En América Latina las transformaciones en el mundo familiar tienen lugar asincrónicamente entre los distintos sectores sociales y los grupos étnicos, como entre los países y las regiones dentro de estos, es decir, el panorama familiar de América Latina se explica por una interseccionalidad de categorías sociales —como sexo, educación, ingresos y raza—, que a la vez marcan una persistencia de las desigualdades heredadas del período colonial y republicano. La consecuencia de tan marcadas diferencias entre los sectores sociales ha sido la acentuación de las desigualdades de clase y género. El aumento de la pobreza y la vulnerabilidad social refuerzan las formas de convivencia familiar características de la desigualdad de género; y las fuertes y persistentes desigualdades sociales de clase y de género contribuyen a su vez a contrarrestar parcialmente los efectos positivos de los cambios sociodemográficos sobre el nivel de bienestar de las familias.

Reconocemos que a pesar de los cambios que afrontarán las familias en la tercera década, ellas seguirán existiendo en tanto constituyen la primera y más importante estructura de acogida de las personas (Duch y Mélich, 2005). Eso sí, como lo plantea Elisabeth Beck-Gernsheim, después de la familia, vendrá la familia: pautada, cambiante, múltiple, surgida del proceso de separación, de nuevos matrimonios, de hijos de diferentes vertientes. Su propuesta de familias posfamiliar parece que cobra sentido en el escenario que estamos configurando (Beck-Gernsheim, 2003). En medio de la zozobra y la ambigüedad que habitamos, una arista positiva es clave y es la inevitable apelación a la creatividad humana, a la voluntad de no dejarse engullir por el pesimismo provocado por la inevitabilidad del mal.

De regreso al contenido del presente número, queremos destacar la riqueza de abordajes, temáticas y metodologías de los ocho artículos de investigación. En ellos se analiza la realidad familiar de Argentina, Chile, Colombia, España y México, consolidando así el papel de la Revista como un espacio de intercambio, debate y discusión de los estudios de familia en Iberoamérica. En la primera sección del volumen, denominada *Cambios y transformaciones en las familias latinoamericanas*,

se incluyen cinco artículos. El primero, denominado “Dos ingresos, dos cuidadores: barreras a la conciliación trabajo-familia” escrito por María del Pilar Hernández-Limonchi y Luz Marina Ibarra-Urbe. Las autoras describen las tensiones que enfrentan las parejas heterosexuales de doble ingreso en la conciliación de la vida familiar y laboral. Después de entrevistar tanto a hombres como a mujeres, identifican la continuidad de la distribución desigual de las labores domésticas y del cuidado con una carga excesiva sobre las mujeres que perpetúa la brecha de género en el uso del tiempo en la vida familiar.

El segundo trabajo, elaborado por Verónica Riquelme-Soto y Paz Cánovas-Leonhardt, se titula “Childhood exposure to parental alienation practices: a socio-educational analysis”. A partir del concepto de “alienación familiar”, que amplía la propuesta “alienación parental” en el estudio de los procesos posteriores a la disolución de una unión, las autoras presentan, desde la mirada de las hijas y los hijos, un análisis de cinco estudios de caso a partir de la documentación del mismo número de familias usuarias del Servicio Especializado de Atención a la Familia e Infancia de un municipio de Valencia (España). Los hallazgos confirman afectaciones importantes en los miembros de la familia, especialmente en los menores, derivados de los conflictos generados por la alienación familiar.

Los siguientes tres artículos tienen como eje articulador la relación entre familia y educación. En el primero de este grupo, “La familia en el escenario universitario”, Lida Clemencia Sánchez-Arias y Albeiro Callejas-Callejas analizan las percepciones de las familias sobre el proceso educativo de sus hijas e hijos en la universidad. Las narrativas dejan en evidencia la multiplicidad de expectativas, significados y representaciones que las familias tienen sobre la “universidad” en la experiencia de sus descendientes y en el “apoyo recibido”, las cuales varían en función de las experiencias y dificultades de la vida cotidiana, los factores sociofamiliares, el rol y el género de los integrantes del grupo, en donde no solo intervienen padres y madres, sino también otras figuras familiares que contribuyen a generar las condiciones adecuadas para la formación y el desarrollo profesional de las y los estudiantes universitarios.

Los siguientes dos trabajos se centran en analizar el papel de la familia en los procesos educativos de las escuelas. De esta manera, Melisa Berardi en su estudio “La enseñanza de la familia en los tiempos de la Ley de Educación Sexual Integral (26.150) en Argentina: tensiones entre representaciones, discursos y prácticas docentes”, desde una perspectiva cualitativa analiza la forma en que los y las docentes abordan la familia en los procesos de educación sexual integral, en las escuelas primarias de Mar del Plata (Argentina). Después de un análisis cuidadoso, tanto de entrevistas como de las observaciones de clase y del análisis de contenido del material usado en el aula, la autora muestra una tensión entre las prácticas heterogéneas de las docentes y las propuestas promovidas por el Estado Nacional y Provincial en múltiples aspectos del currículo. También encuentra que el contenido de los documentos oficiales y la

práctica docente tienden a reproducir el sistema heterosexista. Por otra parte, el tercer trabajo de este grupo opta por una metodología cuantitativa de un estudio realizado en la ciudad de Lorca (España). Bajo el título “La mirada docente. Evaluación de la percepción del profesorado acerca de la participación e implicación familiar”, María Luisa Belmonte, Lorena Sánchez y Begoña Galián estudian las opiniones de las y los docentes sobre la participación de la familia en el proceso educativo de la escuela como un sistema. Los hallazgos muestran que, si bien las familias no tienen una participación efectiva, sí manifiestan un interés en los proyectos de inclusión familiar promovidos por los centros escolares.

La segunda sección del número denominada *Interseccionalidad en los estudios de familia: género, raza y sexualidad*, reúne trabajos relevantes desde el enfoque interseccional. En este volumen se presentan tres artículos llevados a cabo en Chile y Colombia. El primero de ellos, “Conceptualización de TEA (Trastornos del Espectro Autista) en madres cuidadoras y estrategias familiares de reducción de dependencia en Santiago de Chile” escrito por Camila Belén Lizama-Zamora. El artículo aborda la relación entre los modelos de discapacidad empleados por las madres cuidadoras de personas con TEA, y los significados construidos sobre esta condición, así como las estrategias familiares con las cuales administran la relación de dependencia. La autora encuentra que el nivel socioeconómico es un elemento importante pero no determinante de las estrategias familiares para reducir la dependencia de las personas con TEA. Por el contrario, son las cuidadoras con concepciones del TEA enmarcadas en el modelo biopsicosocial aquellas que reducen en mayor medida dicha dependencia.

El segundo y tercer artículo de la sección analizan la experiencia de paternidad en distintos escenarios parentales. Por un lado, en la crianza de adolescentes con discapacidad cognitiva y, por otro, en el marco de familias homoparentales. De esta manera, Liceth Vanessa Garzón-Osorio, en su artículo “El rol del padre sustituto frente al proceso de crianza de adolescentes con discapacidad cognitiva” reflexiona sobre el rol de los padres sustitutos en procesos de crianza de adolescentes con discapacidad cognitiva, a partir de la experiencia de los beneficiarios del programa de Hogares Sustitutos del ICBF. Los resultados del trabajo empírico identifican transformaciones de la paternidad tradicional, pues los padres del estudio asumen pautas, creencias y prácticas más comprometidas y cercanas a la vida del adolescente, acompañadas de una visión de la discapacidad a partir de su potencialidad y del desarrollo de las capacidades y destrezas del menor. Por otro lado, el análisis de la paternidad en este volumen se complementa con el estudio “Los roles en las dinámicas familiares de las familias homoparentales”, en el cual Marisol Castaño-Suárez, Marcela Patricia Sánchez-Trujillo y Edison Francisco Viveros-Chavarría, buscan comprender las dinámicas familiares de las familias homoparentales de hombres en la ciudad de Medellín. Los resultados del trabajo, por un lado, contribuyen a la visibilidad de la cotidianidad de estas familias, y por otro, a entender las particularidades de sus dinámicas y la singularidad de su experiencia.

## Referencias

- Beck-Gernsheim, E. (2003). *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona, España: Paidós.
- Cienfuegos, J. (2014). Tendencias familiares en América Latina: diferencias y entrelazamientos. En *Notas de Población* (Vol. 41). <https://doi.org/10.18356/55932b57-es>
- Duch, L. y Mélich, J. C. (2005). *Escenarios de la corporeidad*. Madrid, España: Editorial Trotta.
- Suárez, N. y Restrepo, D. (2005). Teoría y práctica del Desarrollo Familiar en Colombia. *Rev. latinoam. cienc. soc. niñez. juv.*, 3 (1).

**Gabriel Gallego Montes (PhD)**  
**Fernando Ruiz Vallejo (PhD)**  
**Editores invitados**